



Balance y nuevos retos

MÁLAGA SOLIDARIA
Helena Pernías

Presidenta de Málaga Acoge



En un recorrido por los años de la pasada legislatura encontramos un contexto de regresión de los derechos de las personas migrantes imperante en los países democráticos. Asistimos lamentablemente a la continuidad de políticas migratorias enfocadas en externalizar las fronteras y construir la «Europa fortaleza». Durante los últimos años ha aumentado el número de personas que pierden la vida durante los trayectos migratorios. Sin embargo, los avances para garantizar rutas seguras han sido tímidos. Las personas llegadas a nuestras costas por la ruta canaria han puesto en evidencia la fragilidad del sistema de acogida y la falta de capacidad del Gobierno para actuar en situaciones de emergencia. Es urgente facilitar el acceso a vías legales y seguras que garanticen el derecho a la vida y eviten situaciones de desprotección. Los acontecimientos de la valla de Ceuta y la muerte de 37 personas en la masacre de Melilla nos recuerdan nuestra responsabilidad de actuar en coherencia con los acuerdos internacionales de Derechos Humanos.

Durante el pasado ciclo político se gestó el pacto de Migración y Asilo que finalmente se ha cerrado esta semana con graves insuficiencias. Este esperado acuerdo no ha supuesto un avance hacia la igualdad de oportunidades para las personas que migran y tampoco contempla mejoras en el sistema de acogida y refugio. Frente a este pacto restrictivo, el inicio de la guerra de Ucrania y Rusia

en 2022 sí ha demostrado que es posible dar una respuesta eficaz y rápida cuando hay voluntad y coordinación.

En la pasada legislatura se incorporaron varios cambios normativos como fue, por fin, la modificación del régimen jurídico de menores sin referentes familiares y extutelados en 2021, tras años de importantes movilizaciones sociales que protagonizaron las propias chicas y chicos afectados por un reglamento obsoleto que no se ajustaba a la realidad de los jóvenes.

Un año después se produjo la reforma del Reglamento de Extranjería que, aunque supone un avance por prever nuevas vías de acceso a una situación administrativa regular, como el arraigo por formación, no resuelve la realidad de más de 500.000 personas, vecinas y vecinos del territorio nacional aún en situación de irregularidad administrativa.

El año 2022 fue clave para el colectivo de cuidadoras, formado especialmente por mujeres migrantes, en el que se reconocieron sus derechos laborales por la aprobación del Real Decreto para la Mejora de las Condiciones de Trabajo y de Seguridad Social de las Personas Trabajadoras del Servicio del Hogar. También en materia de lucha contra la trata salió adelante el pasado año el anteproyecto de Ley Integral contra la Trata y la Explotación de Seres Humanos, una normativa que se centra en la protección de las víctimas independientemente de su situación administrativa.

Importante destacar que en 2022 el Gobierno, la Junta de Andalucía y Ayuntamientos aprobaron un protocolo para la erradicación de los asentamientos de las personas temporeras en Huelva. Aunque supone un gran progreso, desde la federación Andalucía Acoge a la que pertenecemos apostamos por propuestas impulsadas por la sociedad civil como la Estrategia estatal de erradicación de asentamientos de chabolismo e infravivienda que impulsamos junto a otras entidades.

Durante el año 2023 se produjo el debate sobre la Reforma de la Ley Mordaza y las devoluciones en caliente. En este asunto, reivindicamos la derogación de la norma que da cobertura jurídica a estas prácticas contrarias a los derechos humanos.

Para avanzar hacia la convivencia y combatir la intolerancia el Gobierno debe aprobar y desarrollar la Ley Orgánica contra el Racismo, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia cuya tramitación empezó en 2022. Desde Andalucía Acoge y Málaga Acoge conminamos a las administraciones a alejarse de los discursos del odio y favorecer la cohesión social. Así, el pasado octubre denunciábamos en Málaga ante la Fiscalía las declaraciones xenófobas vertidas en una radio municipal por un edil de Torrox contra las personas migrantes alojadas en un hotel del municipio tras llegar a Canarias en patera.

Tras hacer balance del ciclo político que se acaba y recién empezado el actual miramos adelante con nuevos retos para los próximos años centrados en la frontera sur y en los derechos humanos, en la prevención de violencias machistas, como parte que somos de la red de Puntos Violeta. Apostando asimismo por la juventud migrante y su enorme potencial y valor humano. También, poniendo el foco en el trabajo comunitario y las alianzas con otras entidades para construir una mejor convivencia y una sociedad más igualitaria.

Entre no me llamas y no voy

TRIBUNA
Carmen Lumbierres

Politológa



Nadia Calviño, política moderada donde las haya, sin saber muy bien a qué se refieren cuando hablan de esa virtud, en un mitin de inicio de la precampaña electoral gallega, le explica a Nuñez Feijóo qué es primero de democracia. Si el presidente te llama vas, espeta a la audiencia, en este lío monumental que tenemos en este país entre lo institucional y lo de partido. Si te llaman desde cualquier autoridad de Estado, a veces se va y otras no, muchos partidos no van a la ronda de consultas del Jefe del Estado para la propuesta de candidato al gobierno, y no se ha roto España. No hay una obligación sacrosanta de ir ante nadie, será mejor o peor idea pero entra dentro del ejercicio de libertad de los partidos, no nos podemos escandalizar ante unos sí, y otros no.

Ni el PP quiere dar la foto del apretón de manos a Sánchez antes de esa precampaña y bajarse del empeño de ser el ganador moral de las elecciones, ni el PSOE ofrece un guion claro de la entrevista más allá de la renovación del CGPJ y de la reforma del aberrante «disminuidos» de la Constitución. Aunque a Sánchez después del último escándalo, vamos a uno por semana en este mundo tan superlativo, le viene bien la foto para despistar sobre que un hombre que ya fue alcalde de esa ciudad entre 2015 y 2019, que condenó públicamente la violencia asesina de ETA en 1998 y fue amenazado por la banda terrorista sea investido de nuevo alcalde, con una moción de censura por medio, con el apoyo del PSN. En este juego de ir cambiando el foco cada poco para saber contra quién vamos se nos van a cruzar en el medio del esce-

nario unos y otros e igual así acabamos con la renombrada polarización.

Mientras Abascal dice que ya no quiere colgar por los pies a nadie, la todavía alcaldesa de Pamplona advierte que Sánchez es lo peor que le ha pasado a este país, por dos veces lo repite. Y la señora Ibarrola sabe tan bien como yo que en este país ETA extorsionaba, secuestraba y asesinaba durante varias décadas, antes y después de un intento de golpe de Estado, del de los tiros en el Congreso, y ese alzamiento catalán que duró minutos. Esto solo por hablar de la etapa democrática, en el que siguen asesinando a una mujer por violencia machista cada seis días. Así que te gustará más o menos Sánchez pero la exageración no es buena ni para su propio partido.

Mientras nos quedamos con la espuma de las fotos, hay un país que continúa esperando que se gobierne desde la Administración central, las comunidades autónomas y los ayuntamientos. Hasta las europeas a base de amnistía, Bildu y no me llames que cuelgo yo se nos va a hacer rematadamente largo, que además hay que superar unas Navidades.

OPINIÓN

Quiso el benemérito programador de la 2 de TVE regalarnos, la noche de la fiesta del Gordo, 'El mundo sigue', la extraordinaria película de Fernando Fernán Gómez, sobre una novela de Juan Antonio Zunzunegui, que, junto a otras pasiones, trata del juego como codicia en estado puro, y tras ser maltratada cuando en 1965 se estrenó de modo vergonzante, sería reconocida medio siglo después, al ser recuperada, como una de las más grandes de nuestro cine, ofreciendo hoy un impagable fresco de la época en que, superada la postguerra y los ajustes para integrar la economía española a la del Occidente capitalista, apuntaba un desarrollismo cuya fuerza impulsora fue precisamente la codicia de dejar atrás como fuera, sin reparar en modos, las carencias económicas arrastradas, sentando así, para bien y para mal, los fundamentos de la sociedad que una década después demandaría democracia. ¡Uf!

Autorretrato nacional en color sepia

En corto

Pedro de Silva

